

CARTAS DESDE LA MISIÓN SIERRA LEONA (22)

23 de abril de 2007
joseluisgarayoa@hotmail.com

Viernes, 23 de marzo del 2007

¡Y tan tempranito! Hemos salido a las 5:30 de la mañana, pero es una delicia viajar con Manuel porque conduce de maravilla y puedes ir dormido sin ningún tipo de problema. Manuel se ha quedado en la casa de los Padres Javerianos, para asistir a la reunión de los Superiores Religiosos, y yo he ido a comprar el boleto de Vicente y a conectarme a Internet para tratar de enviaros estas notas. Algo en el sistema no funcionaba, y prácticamente no he podido mandar fotos. A las 7 de la tarde ya estamos de vuelta en casa: yo desesperado por la imposibilidad de enviar nada, y Manuel enriquecido a tope por lo animado de la reunión. El problema es que aquí hay casi el mismo número de jefes que de indios, y hay poco que mandar.

De paso por Makeni, hemos recogido a los doctores cubanos para que trabajen el fin de semana en nuestra misión.

Sábado, 24 de marzo del 2007

Reunión con la Comisión de Justicia y Paz. Siguiendo las directrices que nos marcó el Sínodo Diocesano, queremos crear grupos de trabajo en nuestra parroquia y sensibilizar a la gente acerca de los Derechos Humanos y de las posibles vías para combatir la corrupción. A mi me parece una misión imposible, pero, en fin, Dios dirá.

Para comer, carne española, enlatada, con etiqueta en árabe incluida. El plassas y la pimienta le han dado un toque africano al menú del día. Se han chupado los dedos en todo el sentido literal y amplio de la palabra.

Los doctores se han pasado todo el día clasificando medicinas. Estaban encantados, y me han hecho una lista de lo más urgente para próximos envíos.

Me he reunido con el Chief y la con la comunidad en pleno de Massaramankay por el asunto del robo de las camisetas que nos envió el Club Valladolid. Ante el griterío del populacho, les han dado 12 varazos en la espalda a los ladronzuelos, según manda la tradición, y me han pedido presenciarlos. Me negaba, pero el Jefe insistió susurrándome al oído que él también tenía el alma destrozada. Luego me invitó a hablar, y fui claro.

-Estoy triste y decepcionado. No vine a Sierra Leona a ver cómo apaleaban a los que quiero servir. Tengo revuelto el estómago, y no entiendo cómo os podéis robar a vosotros mismos, pero en fin, uno madura cuando asume responsablemente las consecuencias de sus acciones, sean buenas o malas. Por mi parte, pienso borrar del programa de becas de la Escuela Secundaria a los que robaron.

Ayer por la tarde, le di a Malakie las últimas pastillas de artesunate contra la malaria que nos quedaban en la misión. Por la mañana, el Padre Vicente, le regaló 2000 leones para que los disfrutase en las actividades deportivas de su escuela. ¿Cómo es posible que tenga corazón para robarnos dos horas más tarde? Yo me encargaré de explicar a sus padrinos españoles el por qué les cambié de ahijado. Se puede ser pobre, pero honrado al mismo tiempo.

Desvelada a lo grande para despedir a Vicente Ramón. He estrenado el horno de nuestra nueva cocina de gas haciendo una pata de bataha con piña, previa consulta a Viana (Navarra) para ver el tiempo que la necesitaba hornear.

Medo me insistía en que era imposible que no saliese sangre en el centro, y se ha sorprendido de lo rica que me ha quedado. Aunque, si os voy a ser sincero, el estómago de este buen musulmán no es un baremo fiable de arte culinario: devora todo lo que pillas, y eso que necesitaría con urgencia los servicios de mis amigos de Buccal Valladolid para implantarle toda la dentadura.

Hemos abierto boca con unos entremeses variados de jamón, chorizo, espárragos, aceitunas rellenas... Si mando una foto de la mesa, cualquiera diría que estamos en cualquiera de nuestras casas de España.

Domingo, 25 de marzo del 2007

Recojo madera en Kamoi y me voy a Kamayusufu, van a comenzar las columnas de la escuela. Aprovecho para celebrarles la eucaristía. Se ven contentos a pesar del trabajo extra que les supone la construcción.

Tarde tranquila y relajada. ¡Qué rico sabe el que el Señor te conceda de vez en cuando un día así! Los venados siguen creciendo, y me encanta pasar un rato con ellos. *Furu* (Viento), todavía no sabe mamar y hay que tener un poquito más de paciencia con él. *Buí* (Fuego), sigue tan salvaje como siempre. *Mandi* (Agua) y *Tanka* (Trueno), están realmente guapos.

Lunes, 26 de marzo del 2007

Sigo ordenando y clasificando las cajas que nos enviasteis. Siguen apareciendo tesoros. Así da gusto. Los paquetes de cereales Nestle con miel son la estrella. Cuando me ven aparecer, los niños comienzan a relamerse de gusto. Para filmar un comercial y hacerse rico, vaya.

Recibo una carta por correo ordinario desde Perú. Algo así como 5000 *madres cristianas* están rezando por nosotros. Manuel sonríe cuando se la leo. No tenemos más remedio que ser buenos. Me dicen que han aprendido a querer a sus hermanos africanos y a vivir sus necesidades. Y que son un país pobre, y por eso solo pueden compartir sus oraciones. ¿Y te parece poco, Ana María?

Y me invita a seguir siendo espontáneo, bueno, generoso, audaz... ¡Casi nada! Prometo intentarlo. Y no os preocupéis, hermanos míos, que también intentaré ser santo, ja, ja, ja.

Casimiro, y Manuel han ido a dejar a Vicente en Freetown. Hoy comienza su particular vuelta al mundo: Freetown, Londres, París, Hong Kong, Manila. ¿Volverá? Solo Dios lo sabe. Esperemos que sí. Ha pasado únicamente ocho meses en la misión, y creo que tiene mucho que aportar si realmente está interesado en hacerlo.

Me he quedado dormido en la sala esperando a Manuel y Casimiro. La verdad es que estaba reventado.

Martes, 27 de marzo del 2007

Sigo organizando cajas. Rodri me avisa de las intenciones de Inés de Asís y del grupo OLE, y me comunica con ella vía Skype. Estos no corren, vuelan.

Me comentan que la *Cooperativa de Farmacéuticos* de Madrid estaría dispuesta a enviarnos las medicinas, caso de realizar el Proyecto de Salud que estamos pensando. Esto sí que es una de esas carambolas de Dios a no sé cuantas bandas: Cuba, Sierra Leona, España...

Por de pronto, estoy viendo con Pedro, el Jefe de la Delegación cubana, la posibilidad de reunirme con el Viceministro de Salud para que dé luz verde al proyecto. Por mí, que se pongan todas las medallas que quieran, el caso es que nos den la posibilidad de cubrir increíblemente bien las necesidades de salud de nuestras aldeas. Y el cocido huele bastante bien, lo que quiere decir, que lo veo bastante factible.

Miércoles, 28 de marzo del 2007

Manuel se ha desesperado con el libanés, increíble en él, y me pide que lo denunciemos al abogado de la diócesis. Por mí, encantado.

Quedamos en retirar de la Suprema Corte la denuncia por el seminarista, ¿os acordáis? No he venido aquí para destrozar la vida de nadie, y supongo que el escarmiento será suficiente. Ade-

más, el pájaro está trabajando, ante la complacencia del clero diocesano y del Señor Obispo, en Radio María. Si les gusta, pues que se lo queden.

Parece que bombardean Kamabai por las noches. Es Celtel, que a petardazo limpio esta limpiando la zona de rocas. Dicen que en abril, a finales, tendremos cobertura. No me lo puedo ni imaginar. Os podré poner en vivo y en directo, por teléfono, las danzas de las aldeas.

Estaba harto de ver a los chavales sin clase día tras día y, rememorando los viejos tiempos de Valladolid, les he dado la clase yo. Además, para eso soy el Manager General de las Escuelas, ¡qué caramba! La clase, de exposición. Al final, he conseguido que me atendiesen, e incluso me han pedido que volviese con más frecuencia.

Logro milagrosamente, porque es la primera vez, seguir enviando fotografías desde Makeni.

Me llama Mediavilla desde el Santo Ángel, en El Paso (USA), y tengo el gustazo de saludar a Mena y a Antonio. Me cuentan lo nuevo, y me alegra saberlo. Cierto que me emocionó un poquillo al recordar viejos tiempos, porque en el Sur USA fui realmente feliz, y mucha culpa de ello la tuvieron mis compañeros y la cantidad de gente buena que allí me encontré.

Rodri y OLÉ me amenazan con 4 contenedores para mayo, y yo encantado. A ver si voy a padecer contenedordependencia.

La casa que construyésemos en los terrenos de la misión, siempre nos vendría bien para los posibles voluntarios que viniesen una temporada a colaborar con la Escuela Profesional.

Jueves, 29 de marzo del 2007

¡Epaaaaaaaaaa! Tres viajes a Kayonkro con cemento para Kamangbangbanranthan y Kadagbana II; también arroz para los trabajadores, y un dinerillo como pago de la mano de obra. Luego a Kamayusufu con materiales para la escuela.

Bronca con los técnicos de los pozos. No gana uno para disgustos. Me vinieron a pedir dinero. Les he dicho que hasta que no saque agua con la bomba del primero, no les doy ni un solo león más.

Por la noche, reunión comunitaria para ver cómo van los trabajos.

Día de locos. Y yo sin encontrar a la Virgen en ninguna de las cajas. Tengo que llamar a Juan Luis.

Viernes, 30 de marzo del 2007

Visita al Sr. Obispo. Lo que iban a ser cinco minutos se han convertido en una hora y diez exactamente. No solo está de acuerdo en la construcción de la casa dentro de nuestra propiedad, sino que se muestra encantado con nuestros proyectos.

Aprovecho el viaje a Makeni para corretear intentando conseguir un tractor, y me soplan otros 280 mil. Otra vez el mismo Supervisor del Ministerio de Agricultura. Tendríaís que ver qué ojillos se le ponen en cuanto me ve aparecer.

Sábado, 31 de marzo del 2007

Reunión de líderes. Nunca termina uno de entender del todo qué tipo de interés puede mover a esta gente para que camine millas sin cuento, con una bolsa de plástico como todo equipaje, y un hambre añeja y enquistada en las entrañas. Por no tener, no tienen ni las permitidas sandalias evangélicas. A lo más, unas chanquetas chinas destrozadas ya por el uso. El 99% de ellos no sabe ni leer, ni escribir, pero te conmueve su espontaneidad y la naturalidad con la que viven y sienten el evangelio. Han salido de sus aldeas a las 4 ó 5 de la madrugada. A la tarde los repartiremos por los cruces de los caminos, y volverán a sus aldeas tan contentos. Además, hoy les dimos un cuaderno, un bolígrafo, y un buen plato de arroz con carne. ¡Qué más se le puede pedir a la vida!

Volví de mi recorrido habitual repartiendo líderes, cuando he oído gritar a Agnes Tarawallie: ¡Snake, bad snake! (culebra, culebra venenosa)

Era una Virpa (los limbás la pronuncian Baipa). Es una de las serpientes más peligrosas, mucho más incluso que la mamba verde, o la cobra negra. Y es que ésta no huye cuando te ve, se esconde y espera para atacarte. Por eso la temen, y matar a una es una alegría comunitaria. Es la primera que mato, y me alegró especialmente porque estaba en una zona en la que habitualmente

juegan los niños descalzos. Y no sé qué pensará de esto la sociedad protectora de animales, pero ya le tenía yo ganas a la Baipa del carajo, y disfruté dándole un cantazo en la cabeza. Sin ir más lejos, hace solo un par de semanas, una como la que os mando colgada de un palo, mató a un chaval de 22 años en Kassassie I.

Nos ha visitado y compartido cena Pedro, Jefe de la Delegación de médicos cubanos. Creo que la buena impresión ha sido mutua. Le he enseñado las fotografías de los doctores trabajando en las aldeas, y le han encantado. Eso sí, me ha insistido en que les pida que usen la bata blanca cuando estén de servicio. Uhmhmhmhmhm, lo mismo que me sugerirían a mí acerca del hábito.

Domingo, 1 de abril del 2007

Domingo de ramos. Misa en el santuario. Lo cierto es que no hay demasiados feligreses que digamos. Eso sí, no puede ser más variopinta nuestra asamblea.

Ahí están, en primera fila, Feren, la muchachita a la que mi sobrina Laura pensó pagar los estudios porque ella no quería repetir la historia familiar. Bueno, su historia, y la historia de tantos. Un embarazo la hizo desaparecer, y es la primera vez en mucho tiempo que la vuelvo a ver, y con la criatura en los brazos. No me ha dicho nada, simplemente me ha mirado un poquillo avergonzada.

Pegadita a ella está Hellen, 16 años, en su séptimo mes. También tuvo que dejar la escuela. Su padre es el maestro de Kamathidi, pero no le veo un futuro muy halagüeño. El padre del niño, sigue conduciendo una camioneta destartalada a Freetown, y no tiene demasiadas intenciones de ponerle casa a la muchacha. Ni casa, ni nada.

Rebecca sigue con Edgar colgado del pecho. Este niño va a seguir mamando hasta que lo llamen al ejército. Canta y da de mamar, y los fines de semana acude a Makeni a conseguir su título de maestra para sacar adelante a sus tres hijos. El marido hace tiempo que no quiere saber nada de las obligaciones familiares. Nosotros le ayudamos, gracias a vuestra generosidad, a pagar las matrículas de los hijos en la Escuela Secundaria.

Pa Bangura palmorea entusiasmado. Este hombre, si no oye palmas, como que siente que falta alegría en la celebración. Le digo que hoy es un día especial para palmorear, y se está reventando literalmente las manos.

Mamy Queen, Regina, se ha vestido para la ocasión. A esta mujer le pones una escoba, y vuela. No le he visto sonreír nunca. Y es maestra de los más chiquitines de 3 años. En algún artículo de la ley debieran prohibir acceder al título de maestro a los que no supiesen sonreír y contar cuentos, y gritar, y jugar a las carreras, o a la gallinita ciega...

Mister Tarawallie, también profesor, devoto esposo de Yenkeni, la Iniciadora de la Sociedad Bondo. Hoy han venido en familia. Incluso la hija, Agnes, ha hecho de monaguillo. Me ofrece comprarle cerdo. Pero le ha ofrecido a media parroquia, así que el cerdo debe de pesar unos 500 kilos, o no nos llega para todos.

Los miro, allí delante, con sus ramas de palmera, cantando no se qué en limba, y me embarga la ternura.

Se enojan cuando les digo que el Domingo de Pascua no celebraremos misa en Kamabai porque necesitamos visitar las aldeas. No se contentan ni diciéndoles que vamos a concelebrar los tres la Vigilia Pascual, y que es la misa más importante del calendario litúrgico.

-Sí, pero los vestidos nuevos se estrenan el Domingo, me dicen.

Lunes, 2 de abril del 2007

Casimiro se va en transporte público para Freetown. Prepara el aterrizaje de los coreanos.

Voy a Kamoi para recoger la motosierra y llevármela con el nuevo técnico a Kamayusufu. El técnico que contratamos primero no me la quiere entregar. Me dice que él solo se la da al Padre Manuel. Casi me lo como. Y, por supuesto, me la entregó.

Sigo dando sujetadores y tampones. Nunca en mi vida pensé verme envuelto en estos menesteres, pero chicos, ¿qué queréis que os diga?, mis sobrinas revolucionaron el mercado íntimo femenino. Antes les daba vergüencilla, pero ya no: llegan y me los piden con la mayor naturalidad del mundo. Dicen:

-Grandpa, danos de las *chingaderas* (perdón, pero los tuve que llamar así porque no me salía el nombre en inglés, y así se han quedado) que le diste a Mariamma.
Y así sucesivamente, hasta que me han agotado las existencias.

Martes, 3 de abril del 2007

Voy al hospital a las 7:30 de la mañana con un niño realmente enfermo. La mamá se lo quería llevar a Kambia porque no tenía dinero y quería preparar con tiempo el funeral. Sabéis que tienen por costumbre invitar a medio mundo a comer arroz y a beber hasta emborracharse.

Le he tranquilizado y le he dicho que yo me hacía responsable del menor. He avisado a la doctora Miriam de que íbamos para el Government Hospital.

La entrada está hasta el tope de cajas de medicinas donadas por la Comunidad Europea. Y las siguen vendiendo. Me vuelven loco con el papeleo. Es más importante cobrar, que ninguna otra cosa. Ahora entiendo a la mujer. Ella nunca podría pagar los 150.000 leones que me piden para comenzar a revisarlo.

Parece que ese es el precio de una vida humana. Bueno, la de Jesús, fue algo menos, solo treinta monedas. Se siguen comprando y vendiendo vidas ante la indiferencia de muchos.

Alguien le dice a Medo:

-Mira ese blanco, esta moviéndose como loco y todos nosotros lo vemos indiferente, como que la historia no va con nosotros. Y el niño es de nuestra raza, no de la suya. Quiere ayudarnos, y encima le robamos.

Falta sangre. No quieren la mía porque hace un mes únicamente que tuve malaria. Me desespero. No se dónde piensan conseguir sangre más segura que la mía. Yo solo he tenido 5 malarías y aquí, el que menos habrá tenido unas 100 en toda su vida.

Ángel, ¡qué buenazo!, se ofrece a donarla. Sangre cubana y revolucionaria por estas tierras de Dios. Me piden otros 10.000 leones. Ángel se enoja porque él es el que da la sangre gratis. Nos explican que es el precio de la bolsa. ¡Menos mal!

Ibrahim Kargbo. Cinco años y en agonía, oliendo a podrido por una infección generalizada. Casi vomito en el coche. Miriam me da pocas esperanzas. Uno se acostumbra al hambre, a la sed, al frío, al calor..., pero qué difícil acostumbrarse a esto. Solo puedes mirar, y tragarte las lágrimas y el coraje.

Vuelvo a Kamabai con el alma encogida. Me llama Nancy preguntando donde estoy.

-Ya he pasado el check point de la policía, le digo.

-Las enfermeras preguntan quién va a pagar las gasas y algodones de las curas.

Me dice que nos enviaron de España muchas, que lleve y que ellas se encargan de darlas poquito a poco para que no las vendan las enfermeras.

¿Qué queréis que os diga? Hoy siento que a muy poquita gente le importa la vida de Ibrahim. Si muere, su madre se arruinará para dar arroz a todos los que acudan a sepultarlo. Y no faltará nadie porque es gratis.

Prefiero dejar de escribir aquí porque se me iría la mano, y es posible que no sea justo con todo el mundo. Miriam me ha prometido cuidar al niño especialmente, aunque no puede hacer milagros. Esperemos que al buen Dios todavía le quede uno entre sus manos, al menos uno más.

Voy a Kamoi para recoger la motosierra y llevármela con el nuevo técnico a Kamayusufu. El técnico que contratamos primero no me la quiere entregar. Me dice que él solo se la da al Padre Manuel. Con el cuerpo que traía del hospital, casi me lo como. Y, por supuesto, me la entregó.

Miércoles, 4 de abril del 2007

Ha venido el espabilado del Ministerio de Agricultura a decirme que le debía un día de trabajo. Se lo he pagado después de jurar en arameo y decirle que me iba a enterar de quién era su jefe para explicarle cómo corrían las cosas por el Ministerio de Makeni. Creo que al menos le he asustado un poquillo, aunque el tal Jefe seguro que también tiene pecado original, aunque sea musulmán.

Llevo a los técnicos de los pozos de Kassassie I a Kathadumbu, de ahí tendrán que subir a Kamangbangbanranthan con los moldes a la cabeza.

Llego con el tiempo justito para acudir con Manuel a la Misa Crismal. Al final, inundan el presbiterio con las ofrendas, chivos y gallinas incluidos, y el Obispo se emociona. Mira que es duro este hombre, y aun así sus ojos brillan húmedos con su pueblo.

Supongo, que pocos como él hacen verdad y vida aquello de sentir las esperanzas, las penas y las alegrías de la gente como propias. Y le dan *Kola* (Regalo) porque saben que la reparte entre los pobres. Misa maratoniense, a la que ya uno se va acostumbrado. Me gustaría veros a cualquiera de vosotros en una de ellas y con el calor, o la estufa, que decía alguno, a tope.

Jueves, 5 de abril del 2007

Jueves Santo con muy poquita gente en la eucaristía. Falta mucho para que logren entender la grandeza del gesto de Jesús. Concelebramos, y después compartimos mesa con nostalgias de años pasados. No sé por qué, pero no estamos especialmente alegres.

Viernes, 6 de abril del 2007: Viernes Santo

Muere Ibrahim Kargbo. Sólo tenía 5 años. También murió el niño de la malaria cerebral. Y nuestro compañero y hermano Javeriano P. Casula. El diagnóstico: malaria, tifoidea, y el unknown virus. Le pudo la fiebre, y se les fue en el Holy Spirit Hospital. Así, sin más explicaciones. Tras varias malarías, los doctores le aconsejaron un tiempo fuera de zona de contagio. Volvió entusiasmado hace apenas un año, y se quedó para siempre en la tierra que amó hasta el extremo.

Tengo miedo, ¿por qué negarlo? Sé que mañana puedo ser yo, o Casimiro, o Manuel... No jugamos a héroes, simplemente tenemos que aceptar que el riesgo es grande y que nos podemos ir en cualquier momento, como se van tantos. Y hoy tengo miedo.

He firmado, y me han puesto el cadáver de Ibrahim en los brazos envuelto en una sábana sucia. Lo he llevado desde Makeni hasta Kambia en la parte de atrás del Toyota porque ya olía a descomposición.

De Kamadanthili nos avisan que se han quemado 15 casas. Este pueblo sigue viviendo la Pasión en primera línea. Manuel va con arroz para echarles una mano y ver qué podemos hacer. La ropa del contenedor nos viene de maravilla en estas ocasiones.

Celebramos la liturgia de la Pasión con muy poquita gente, pero la verdad es que ellos la celebran casi a diario.

Me duele la cabeza y tengo el alma en carne viva. Me llega un texto de Alejandro que me consuela:

-Me dice mi mamá que estás pasando por una etapa de tristeza, azul profundo. Ves la muerte de Ibrahim con dolor porque no la puedes ver con los ojos de Diosito. Este niño tiene ahora alegría al límite. Dios le dio solo 5 años, pero ahora le da una vida buena, sin una pancita vacía, y con un carrito de cuatro llantas brillante. Cierra los ojos y, cuando los abras, piensa que salvarás otras vidas.

¡Que así sea!

Sábado, 7 de abril del 2007

Voy a Kassassie I con los doctores cubanos. Al menos podemos aliviar algo su dolor. Además, les hemos podido dar la mayoría de las medicinas que necesitaban. Eso sí, debo comprar antimaláricos en mi primera visita a Freetown.

Tarawalie ha matado un cerdo enorme, y le he comprado unos cuantos kilos para comer algo así como el cerdo pascual. Me ha regalado el hígado.

La Vigilia, a las 7 de la tarde. Los niños se duermen a pesar del estruendo de los tambores. ¡Aleluya, Jesús ha resucitado! También lo harán Ibrahim, y el P. Casula.

Cenamos tarde, y amanecemos. No hay prisa, y estando juntos nos puede menos la nostalgia y la tristeza de los últimos acontecimientos.